

bien intencionadas manos que la formaron. He hablado ya de la Soberanía del pueblo, según y como debe hablarse de ella, procurando desterrar del pueblo baxo ideas equivocadas y perjudiciales, habiendo ya indicado hablar de la igualdad, y libertad en el mismo sentido, y según corresponde al espíritu de la constitución, y al de la religión que profesamos, alexando del corazón, del ignorante vulgo las infernales ideas de que lo han embevido algunos hombres corrompidos.

(Se continuará.)

ARTICULO COMUNICADO.

Señor redactor: ya hace algunos días que al verme mis compañeros se reían compasivamente, significando que me habia ocurrido, ó amenazado alguna desgracia, la repetición de estos hechos excitó mi curiosidad, y procuré indagar su origen, efectivamente cediendo uno de ellos á mis ruegos, me manifestó el número 19 del periódico titulado Observador del Segura, y leyó el siguiente artículo Fr. Joaquin Pierra frayle de Sto. Domingo &c. Como no he causado ofensa alguna á este periodista, me retiré á mi aposento, sorprendido de la audacia con que calumnia y ultraja á un religioso, ridiculizándolo tan descaradamente; nada pude descansar aquella siesta, y para distraerme salí á pasear por el portillo que nombran de la Compañía, cerca ya de la Torre de la Marquesa encontré á D. Romualdo, D. Salustiano, D. Eulogio y al P. Cachaza *mercenario descalzo*; no siéndome fácil disimular la incomodidad que tenía la conocieron desde luego, y todos me importunaron para que les dixera la causa, no me resistí mucho, creyendo encontrar en la prudencia y amistad de dichos señores el consejo que anhelaba, para asegurar el acierto en la resolución que me correspondiera tomar para vindicar mi buen nombre, y en efecto les di á leer el citado número del Observador, y exigí á cada uno en particular dictamen acerca de los medios mas conducent-

